

¡Padre Dios, te amo!



Secretariado de Pastoral Catequética



ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY
EN MISIÓN PERMANENTE



1. DIOS ES CERCANO



OBJETIVO

Reconocer la presencia amorosa de Dios Padre en todo lo que nos rodea.



ORACIÓN INICIAL

https://www.youtube.com/watch?v=MJBuYd_enwk&pbjreload=10

<https://www.youtube.com/watch?v=Vg36tt5fLmM>



MIREMOS NUESTRA REALIDAD

El paisaje de la creación (este paisaje que se elaborará se usará en todos los encuentros)



MATERIAL

Fomi, cartulina, colores/crayolas, hojas de color, pegamento o cinta para pegar, papelógrafo (varios para unirlos), tela blanca o pellón, recorte de animales



DINÁMICA

- Se anima a los niños a elaborar un paisaje en el cual irán poniendo signos de todo lo que compartieron en el año.
- Hoy vamos a iniciar poniendo en nuestro paisaje todo lo que recordemos sobre lo que sabemos que Dios ha creado
- Se les ofrece todos los materiales para que elaboren y se les acompaña ayudándoles a recordar, sin decirles que hacer
- Se coloca en la pared los papelógrafos o la tela
- Todos colocarán sus dibujos en el paisaje
- Para terminar se les pide que dibujen sus manos y les pongan su nombre, lo pegan en el paisaje
- Cuando todos lo hayan hecho se les pregunta ¿Qué sientes al ver todo lo que Dios ha creado? Y ¿al ver tus manos en el paisaje?
- Se deja que compartan todo lo que quieran
- Conclusión: Es padre todo lo que han hecho, saben que esto es un signo de que ustedes, como hijos e hijas muy amadas de Dios, también pueden crear algo hermoso.



Hoy vamos a recordar como en estas cosas tan hermosas ustedes y yo podemos sentir que Dios nos ama y está cerca de nosotros. Comencemos.



ME ENCUENTRO CON DIOS

Hay muchas personas que piensan que Dios vive arriba en el cielo y ese lugar se ve muy lejano, a muchos kilómetros de donde viven las personas. Otros piensan que su lugar está sólo en la Iglesia (edificio), que no sale de ahí. También creen que Dios está sólo donde abundan personas buenas. El lugar menos indicado para Dios, según el pensamiento de otros, es donde hay maldad y perversidad, dolor y angustia, soledad y rechazo (Cfr. CEC n. 385). Por eso mismo, piensan que Dios no es parte de la vida, que no conoce esas realidades, como si viviera en una cápsula o que no le interesara la vida ordinaria de los seres humanos.

Pero nosotros sabemos que Dios no está escondido en el cielo, Él vive en medio de su pueblo, estando en las luchas diarias de los hombres en sus ilusiones, frustraciones, alegrías, tristezas, etcétera. Él busca a sus criaturas, las llama de forma personal (Cfr. Mc 1, 16-17), por el amor tan grande que les tiene y sale a su encuentro.

Cómo se hace cercano

Dios se nos presenta como Padre en la creación, como origen de la vida. El, como Padre bueno y poderoso cuida todo lo que ha creado con mucho amor y una fidelidad que siempre están presentes.

Para reconocer la presencia de Dios es necesario poner atención a todo lo creado como la luz, la noche, el viento, el fuego, el agua, la tierra, pues nos hablan de Dios, de su grandeza y proximidad (Cfr. CEC n. 1147). En todo lo que ustedes pusieron en su paisaje.

Lo más maravilloso y más importante de todo lo creado son el hombre y la mujer (Gn 1, 27). Nosotros, hemos sido creados con amor por Dios, somos muy pequeños ante la inmensidad del universo como el sol, la luna, las estrellas, los montes, etc.; sin embargo, con todo y nuestra pequeñez, somos la criatura predilecta de Dios; su amor nos envuelve; su amor esta siempre con nosotros y por eso los seres humanos somos, los únicos capaces de conocer y amar a nuestro Creador (Cfr. CEC n. 356). Por eso les pedimos que dibujaran sus manos con su nombre y lo pudieran dentro de su paisaje, pues somos la parte más importante de él.

Dios ama a todos los seres humanos, pero cada uno de nosotros puede decir: Dios me ama a mí, porque Dios nos ama de una manera única y personal. Nos ama como si fuéramos sus únicos y consentidos hijos. Nos ama como somos: altos, bajitos, flaquitos, gorditos, güeritos y morenitos



Hagamos algo, cada uno se levanta y dice fuerte: Dios me ama mucho a mí... y dice su nombre

Es importante reconocer con la mente, el cuerpo y el corazón que Dios es tan cercano que nos ama, nos cuida y nos acompaña en todo momento a pesar de que no lo vemos. Está siempre presente en todo lo que vivimos: en los juegos, en las clases, en la escuela, en la familia.

Pero hay algo más que debemos saber, Dios también se hace cercano a través de mi persona ¿De qué manera? Primero si como creatura predilecta de Dios tomo en serio el encargo de cuidar y mejorar todo lo que Dios ha creado con amor (Cfr. CEC n. 358).

Y segundo, si como hijo e hija muy amada de Dios manifestamos amor, ya sea con palabras de consuelo, con acciones solidarias para apoyarnos unos a otros en nuestros problemas o necesidades y cuando como Iglesia nos unimos para dar esperanza para ayudar a personas y comunidades más débiles en nuestra sociedad.

Así que ahora nos vamos a poner en círculo y le vamos a decir fuerte a nuestro amigo o amiga de la derecha: Dios te ama mucho a ti... dice el nombre.

Ahora vamos a escuchar en la Palabra de Dios como él personalmente no habla.



LECTIO DIVINA

Gn 1, 26-29.31

Entonces dijo Dios:

-Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra.

Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó. Y los bendijo, diciéndoles:

-Crezcan y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo y a todos los animales que se mueven por la tierra.

Y añadió:

-Yo les entrego todas las plantas que existen sobre la tierra y tienen semilla para ser sembrada; y todos los árboles que producen frutos con su semilla les servirán de alimento.

Vio entonces Dios todo lo que había hecho, y todo era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el sexto día.





Lectura

- ¿De quién habla la lectura?
- ¿Qué hace?
- ¿Qué palabras hay que conoces?
- ¿Cuáles palabras no conoces?



Meditación

- Cierra tus ojos
- Vuelve a escuchar la lectura y trata de imaginarte lo que vas escuchando / Se hace la lectura de manera lenta
- Abre tus ojos
- ¿Qué fue lo que más te gustó de lo que imaginaste?
- ¿Qué crees que Dios te está diciendo?
- ¿Qué piensas de que Él haya dicho que todo lo que hizo ERA MUY BUENO?



Oración

- Cierra tus ojos otra vez y platica con Dios sobre lo que estás sintiendo al escuchar la palabra que hoy te está regalando.
- Si quieres pídele una gracia o dale las gracias lo que salga de tu corazón
- Abrimos nuestros ojos
- ¿Alguien quisiera compartir lo que platico con Dios?



Contemplación / Acción

Los invito a hacer un dibujo de lo que más les gustó de lo que hoy vivimos y que en él escriban o dibujen lo que desean hacer esta semana para que no se nos olvide lo que platicamos con Dios.

Terminamos dando gracias a Dios con el Padre nuestro.



2. EL PECADO Y SU MANIFESTACIÓN



OBJETIVO

Descubrir como el pecado destruye todo lo hermoso de nuestra vida y nos aleja de Dios y de los demás.



ORACIÓN

Canto: Si el pecado llega a tu corazón

MIREMOS NUESTRA REALIDAD



MATERIAL

El paisaje del encuentro anterior
Hojas negras



DINÁMICA

Se invita a los niños a contemplar su paisaje y a compartir como les fue en la semana con su compromiso.

Recordamos como nos sentimos cuando hicimos nuestro hermoso paisaje el encuentro anterior y como descubrimos que en todo está la presencia de Dios Padre que nos ama.

Ahora vamos a compartir algo que tal vez no nos sea tan agradable pero es necesario que lo volvamos a retomar, todo parte de estas preguntas:

¿Es posible que en la vida real todo sea como nuestro paisaje, bonito, agradable?
¿De verdad, los animales, las plantas, el mar, los ríos, las personas son siempre respetados y cuidados?

= Se escucha lo que los niños dicen =

Si somos sinceros, vemos que aunque originalmente cuando nuestro Padre creó Él vio que todo era... (Se deja que los niños completan la frase) BUENO, los seres humanos no siempre amamos y cuidamos la creación que Dios nos regaló.

Platiquemos de algunas situaciones que vemos con mucha frecuencia

- Personas que maltratan y matan animales.
- Vemos las calles llenas de basura.
- En la escuela y en internet vemos a niños y niñas peleándose.
- Conocemos a niños que les hacen bullying.



- Hijos que le hablan con grosería a su mamá, a su papá, a los abuelos.

¿Por qué creen que se da todo esto?

¿Cómo nos sentimos cuando somos nosotros o alguien que queremos a quienes lastiman?

¿Cómo me siento cuando SOY YO quien lastima a los demás?

=Dar tiempo suficiente para que los niños compartan=

CONCLUSIÓN

Como dijimos a no nos gusta mucho hablar de esto, pero es necesario, porque la única manera de cambiar estas cosas es saber por qué pasan, de donde viene este mal que nos hace tanto daño.

Así que hoy hablaremos de lo que llamamos: PECADO.



ME ENCUENTRO CON DIOS

¿Qué es el pecado?

Comencemos recordando que EL PECADO es todo aquello que me daña a mí, a los demás o a la creación y me aleja de Dios. Cuando pecamos nuestro espíritu se entristece porque pierde el gozo de la presencia de Dios, no porque Él se vaya sino que nosotros nos alejamos y por eso no lo sentimos. Recuerdan lo que dijeron que sienten cuando les hacen daño a ustedes y cuando ustedes hacen daño.

Podemos pecar:

- con el PENSAMIENTO: Ej. Desearle el mal a alguien, tener malos pensamientos, etc.
- con la PALABRA: Ej. Mentir, insultar, faltar el respeto, etc.
- con las ACCIONES: Ej. Ser mal compañero, ser violento, robar, etc.
- con las COSAS BUENAS QUE DEJAMOS DE HACER: Ej. Darnos cuenta de que alguien nos necesita y no ayudarlo.

Todos somos pecadores, por lo tanto, todos estamos necesitados del perdón de Dios

Porque cuando pecamos nuestro ser se debilita y necesita acercarse nuevamente a Dios para fortalecernos.

La raíz del pecado (del mal) está en el corazón del hombre en su libre voluntad, pero no tengamos miedo porque en él también se encuentra el amor (el bien) que



es el principio de todas las obras buenas y puras. (Cfr. CEC n. 1853)

Por eso, es importante, cuidar el corazón, aprender a reconocer qué cosas hay dentro de nosotros mismos que pueden dañar a los demás y a nosotros mismos y que nos hacen alejarnos de Dios (Cfr. CEC n. 1850).

Esto nos lleva a lo importante que es que sepamos lo que es la TENTACIÓN.

La tentación

Es como una invitación que sentimos en nuestro interior que, viniendo de causas, que vienen de dentro de nosotros y de fuera de nosotros, nos puede llevar a pecar.

¿Podemos dar ejemplos de cosas fuera de nosotros que nos puedan invitar a hacer mal a los demás?

La tentación actúa en nuestro dentro de nosotros de tres maneras:

1. Engañándonos con falsas ilusiones.
2. Debilitando nuestra voluntad a base de caer en la comodidad, en la flojera, etcétera.
3. Provocando principalmente la imaginación con pensamientos de envidia, de soberbia, de odio, de imágenes que no son para niños de su edad.

Las tentaciones son pecado cuando las aceptamos libremente en nuestro pensamiento y más si llevamos a la realidad lo que pensamos (Cfr. CEC nn.1264, 1426, 2515).

Ahora vamos a ver cómo podemos vencer las TENTACIONES para evitar el PECADO.

La manera para enfrentar y no caer en las tentaciones

En primer lugar, necesitamos mantener una fuerte relación con nuestro buen Padre, con la oración y esforzándonos en hacer lo que Él nos invita en la oración.

Por eso es importante lo que hemos ido aprendiendo en el momento de la Lectio divina porque no hay nada mejor que acudir a Dios en las Escrituras, para salir victorioso ante las tentaciones. Si nosotros ponemos especial cuidado en el mensaje que la Palabra de Dios nos dice, combatiremos el pecado.

Finalmente, es importante pedirle a Dios que no nos deje caer en la tentación, pues no dejar ganar a la tentación es una decisión del corazón (Cfr. CEC n. 2848). Recuerdan en que oración le pedimos a Dios que no nos deje caer en la tentación... el Padre Nuestro. Cada vez que estemos en una situación de tentación podemos rezarlo y Dios nos escuchará y nos dará la fuerza para vencer la tentación.



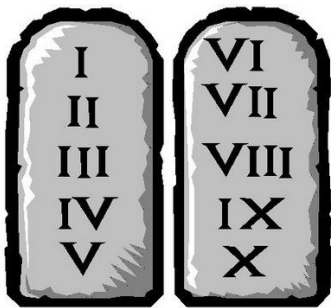
Ahora es importantísimo que, aunque no nos guste tanto ver lo negativo que hay en nosotros, vayamos descubriendo cuándo y cómo llega a mí la tentación, y sobre todo cuándo esta tentación me lleva a pecar.

Dejemos que la palabra de Dios me ayude a ser sincero y descubrir mi pecado.



LECTIO DIVINA Mt 5, 21-22. 33-37

Han oído que se dijo a nuestros antepasados: *No matarás; y el que mate será llevado a juicio.* Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano, será llevado a juicio; el que lo llame estúpido será llevado a juicio ante el Consejo de Ancianos, el que lo llame imbécil será condenado al fuego que no se apaga.



También han oído que se dijo a nuestros antepasados: *No jurarás en falso, sino que cumplirás lo que prometiste al Señor con juramento.* Pero yo les digo que no juren en modo alguno; ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran rey. Ni siquiera jures por tu cabeza, porque no puedes cambiar de color ni uno solo de tus cabellos. Que tu palabra sea sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que pasa de ahí, viene del maligno.



Lectura

- Se lee una vez de modo pausado y claro
- Se da a los niños el siguiente ejercicio y en una segunda lectura ellos irán contestando

Han oído que se dijo a nuestros antepasados: _____; *y el que mate será llevado a juicio.* Pero yo les digo que todo el que _____, será llevado a juicio; el que _____ será llevado a juicio ante el Consejo de Ancianos, el que lo llame _____ al fuego que no se apaga.

También han oído que se dijo a nuestros antepasados: _____, *sino que cumplirás lo que prometiste al Señor con juramento.* Pero yo les digo que _____ en modo alguno; _____, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del



gran rey. Ni siquiera jures por tu cabeza, porque no puedes cambiar de color ni uno solo de tus cabellos. Que tu palabra _____; y _____. Lo que pasa de ahí, viene del maligno.

(NOTA: no es esencial que escriban sino el que lleven la lectura y se enfoquen en las frases que faltan)

- ¿Quién es el que dice estas palabras? Ayudarlos a que busquen los versículos 1-2 de este mismo capítulo.
- ¿Cuáles palabras no conoces?
- ¿De qué habla la lectura?



Meditación

- Cierra tus ojos
- Vuelve a escuchar la lectura y trata de imaginarte que Jesús te está compartiendo esta enseñanza
/ Se hace la lectura de manera lenta
- Abre tus ojos
- ¿Qué fue lo que más te gustó de lo que imaginaste?
- ¿Qué crees que Dios te está diciendo?



Oración

- Cierra tus ojos otra vez y platica con Dios sobre lo que estás sintiendo al escuchar la palabra que hoy te está regalando.
- Platícales sobre las veces que tú has caído en la tentación y te has dañado a ti mismo o a otros: a mamá, a papá, a quien te cuida, algún niño o niña de la escuela, a algún animalito. En grande o chiquito, todos fallamos, porque somos humanos y muchas de estas formas de actuar las hemos aprendido, antes de venir a conocer más de Dios.
- Hazlo sin miedo, recuerda lo que vimos en el encuentro anterior, él te ama pero quiere que tú veas que como todos tú necesitas aprender cómo ser mejor.
- Escucha que te dice Dios



Contemplación/Acción

- Ahora vamos a ponernos frente a nuestro paisaje
(En una mesa se ponen hojas negras o cafés)
- Se invita a los niños a pasar y tomar una hoja y a ponerla sobre el paisaje, esta hoja significa lo que nosotros hacemos y daña nuestro paisaje, que es nuestro mundo.
(La invitación se hace de manera amorosa, sin forzar a nadie a pasar, pero si haciendo hincapié de que todos tenemos algo que confesar)
- En un momento de silencio pon tu mano sobre tu corazón y ve el paisaje hermoso que habíamos elaborado entre todos
¿Qué sientes al ver que ahora está manchado? ¿Alguien quiere compartir cómo se siente?
- Ahora vamos a pensar que voy a hacer de este día hasta nuestro próximo encuentro para que no se me olvide lo que Dios y yo platicamos de lo que aprendí en este encuentro.

Terminamos dando gracias a Dios con el Padre nuestro



3. DIOS PROMETE UN SALVADOR



OBJETIVO

Descubrir en las enseñanzas de Jesús el camino para volver a Dios cuando nos alejamos de Él por el pecado.



ORACIÓN INICIAL

Canto: Tengo un amigo que me ama



MIREMOS NUESTRA REALIDAD

Se invita a los niños a ponerse frente a su paisaje y se les pregunta si recuerdan porque están puestos los cartelones negros.

También comparten cómo les fue en estos días que no se vieron, ¿pudieron darse cuenta de cómo la tentación está en nuestra vida de todos los días?

Volviendo al paisaje, ¿Qué les gustaría hacer con él? (se espera que los niños respondan que lo quieren componer, si no es así el catequista dirige la reflexión para motivarlos a no dejarlo como está).

Hoy tenemos una buena noticia, porque si es verdad que la tentación y el pecado es parte de nuestra vida, nosotros tenemos alguien más fuerte que eso, recuerdan lo que recordábamos en nuestro primer día de repaso: nosotros tenemos el AMOR DE DIOS, que nos acompaña siempre y nos ayuda a vencer todo lo que nos aleja de Dios.

¿Quieren saber cómo podemos componer nuestro paisaje? Ahora lo sabremos.



ME ENCUENTRO CON DIOS

Primero tenemos que saber que a pesar de todo el mal que existe por el pecado, Dios no quiere la destrucción de los hombres y mujeres, al contrario, Él busca a todos por igual, al más pecador y al menos pecador, porque conoce el corazón de cada uno y llega hasta lo más profundo por eso entiende las luchas que llevamos dentro y que muchas veces perdemos.

El amor misericordioso de Dios es fuerte, estable, firme y no hay pecado que esté por encima de él.



Dios es como un padre o una madre que está a la espera de que el hijo que se va por un mal camino vuelva a casa, a la seguridad de la calidez de su ternura (Cfr. Os 11, 1-4), este pensamiento debe acompañar a los hijos de Dios, para nunca perder la esperanza de que podemos volver a Dios a pesar de que dejemos ganar a la tentación y caigamos en el pecado. La misericordia de Dios es eterna (Cfr. Sal 117, 1).

Muchos siglos antes de nosotros, los hombres y las mujeres no eran felices, porque por el pecado se apartaban de Dios, sin embargo, vivían recordando la promesa de Dios y esperaban con mucho deseo que viniera el Salvador. Pasaron muchos años. Dios recordó varias veces a la humanidad que cumpliría su promesa, hasta que por fin llegó Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre (Cfr. CEC n. 422).

Hoy, los seres humanos seguimos cometiendo pecados de los que necesitamos ser salvados. Y el único que nos puede salvar, es Jesús el Hijo de Dios.

Jesús es el más grande regalo de Dios para nosotros, el que lo aceptemos en nuestro corazón, en nuestras vidas, esto es lo que Dios quiere que hagamos. Conocerle a Él y su Palabra, en los Evangelios y en cada uno de los encuentros.

Hemos de aprender de Jesús que con su vida, con sus obras y sus palabras, nos enseñó lo que tenemos que hacer para salvarnos y cómo lo tenemos que hacer. Él mismo ha dicho: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Jn 14, 6).

A continuación veremos algunas enseñanzas que Jesús nos da para alcanzar la salvación y liberarnos del pecado, así podremos hacer que nuestro paisaje vuelva a ser hermoso.



Primera enseñanza - lo importante son las personas, no las cosas

Llegada la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, que nació de la Virgen María (Cfr. Gal 4, 4) en el pueblo de Israel. Jesús es el enviado del Padre, para nacer en condición humana. (Cfr. CEC n. 484).

Cumpliendo las escrituras, María, da a luz a su Hijo Jesús, en Belén de Judá (Cfr. Lc 2, 67), el recién nacido envuelto en pañales y recostado en un pesebre, al no encontrar posada, nace en extrema pobreza, pero con la protección de unos padres amorosos que están dispuestos a dar la vida por Él (Cfr. CEC n. 525). José y María, firmes en la misión de ser los padres del Redentor, buscan lo mejor, aun en las condiciones tan humildes en las que se encuentran.

Un ángel del Señor, anuncia la alegría para todo el mundo a unos humildes pastores, que estaban acampando con sus animales (Cfr. Lc 2, 8-11), porque Él venía a los pobres, sencillos y marginados.





Segunda enseñanza - En el bautismo de Jesús se manifiesta la Santísima Trinidad

Jesús, al acercarse a bautizar en el río Jordán (Cfr. Mt 3, 10), asumía su misión de Siervo doliente y con humildad se solidarizaba con todo el género humano, asumiendo el pecado que los había apartado de la comunión con Dios (Cfr. CEC n. 536). Jesús no necesitaba el bautizo, sino que éste era signo de que Jesús aceptaba la voluntad del Padre de iniciar el proceso de salvación de los hombres. Esta es la misión del Mesías esperado por el pueblo de Israel.

En el bautismo de Jesús se manifiesta la Santísima Trinidad:

Se escucha la voz del Padre que dice: “Este es mi Hijo amado” (Cfr. Mt 3, 17). Con ellas, aceptaba la ofrenda del Hijo Amado, que daría su vida como redención de la humanidad.

El Padre envió su amor, en la persona del Espíritu Santo manifestado en una paloma (Cfr. CEC n. 1224).



Tercera enseñanza – Jesús enseña que Dios es nuestro Padre

Jesús ha comunicado al pueblo que confiaba en las palabras de Dios, que es Padre de Él y de todos los hombres que han sido llamados a vivir en comunión. “Toda la vida de Cristo es Revelación del Padre: sus palabras y sus obras, sus silencios y sus sufrimientos, su manera de ser y de hablar. Jesús puede decir: “Quien me ve a mí, ve al Padre” (Jn 14, 9).

Jesús, al ir descubriendo la verdadera naturaleza de Dios, que es amoroso, misericordioso, cercano, liberador del mal, lograba que hubiera personas que le siguieran y aceptaran esta forma de ver a Dios.



Cuarta enseñanza – La misión de Jesús, que el Reino de Dios se haga presente en el mundo

Jesús, al ser enviado por el Padre, para realizar la salvación de toda la humanidad (Cfr. CEC n. 422), se dio a la tarea de proclamar el Reino de Dios con sus palabras y sus obras. El Reino de Dios significa, el reinado de su Padre en nuestros corazones.

Por eso podemos decir que el Reino de Dios se hace vida en la disposición de un corazón llamado por el amor, para vivir valores más altos, de los que propone el mundo (Cfr. CEC n. 544).



Jesús nunca dice qué es el Reino de Dios, sino que él dice: El Reino de Dios es como...

Jesús invita a buscar el Reino de Dios y su justicia y considerar esta búsqueda como la misión principal de sus seguidores. Así pues, la persona humana está llamada a cooperar con sus manos, su mente y su corazón al establecimiento del Reino de Dios en el mundo.



Quinta enseñanza – La persona que ama de verdad es capaz de dar todo

Jesús entrega su vida por amor, en fidelidad al proyecto de amor del Padre: el Reino de Dios.

En la cruz descubrimos el gran amor que Jesús ha tenido por nosotros y por eso cada uno podemos decir que Jesús me amó y se entregó por mí (cf. Gal 2,20). Jesús murió por todos y por eso la vocación del ser humano es vivir en plenitud para siempre con Dios. Dar la vida por los demás es la expresión máxima de amor.



Sexta enseñanza – Jesús está vivo y quiere que nosotros nos sintamos siempre vivos y con gozo por el bien que hacemos

Jesús está vivo. El Padre no abandonó a su Hijo, sino que lo resucitó de entre los muertos por haber sido fiel al proyecto de amor que Él tiene para nosotros. Cualquiera que pase por el mundo haciendo el bien como lo hizo Jesús, será resucitado por Dios y vivirá para siempre.

La muerte y resurrección de Jesús es la pascua de una nueva alianza: el paso de la esclavitud a la libertad, de la muerte a la vida, del pecado al amor. La resurrección de Jesús es la fuente de nuestra esperanza.

Nosotros creemos que Jesús está vivo, resucitó. La vida cristiana existe porque Jesús resucitó. Jesús nos prometió que resucitaremos y viviremos cerca de Dios. Jesús es el Hijo de Dios Padre. Nosotros decimos que Jesús es el Señor.

El Domingo de Pascua es la gran fiesta de los cristianos porque celebramos de forma especial la Resurrección de Jesús.

Si queremos que nos quede más claro de que hemos de hacer para que nuestro paisaje vuelva a ser hermoso, vamos a escuchar un pedacito de una carta de San Pablo un hombre que fue gran amigo de Jesús y que también aprendió de Él para cambiar de ser una persona que lastimó a muchos a un apóstol que al igual que Jesús, fue capaz de dar la vida por amor.





LECTIO DIVINA

Col 3, 12-13a

Como elegidos de Dios, pueblo suyo y amados por él, revístanse de sentimientos de compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando alguno tenga motivos de queja contra otro. Del mismo modo que el Señor les perdonó. Y por encima de todo, revístanse del amor que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones.



Lectura

- Se hace una primera lectura
- Se da a los niños 9 hojas (o medias hojas) y se les invita a que en la segunda lectura escriban en cada hoja las acciones que San Pablo nos invita a realizar para vivir como amigos de Jesús (se va guiando con paciencia a los niños, igual no importa si no las escriben, puede sugerirse que las dibujen)
- ¿Cuáles palabras no conoces? ¿Cuáles si conoces?
- ¿Por qué crees que San Pablo tuvo que escribir esta carta?



Meditación

- Cada niño pone frente a sí sus hojas y se les pide que comenten cómo pueden hacerlas vida en su casa y escuela
- Después se les invita a elegir dos de esas acciones, las que más les gustaría vivir



Oración

- Cierra tus ojos otra vez y platica con Jesús sobre las acciones que elegiste
- Pregúntale cómo las vivió él y cómo te gustaría vivirlas tú
- Pídele que te ayude en tu deseo de ser más su amigo y de hacer tu paisaje hermoso otra vez.
- Escucha que te dice
- Alguien quiere compartir lo que platicó con Jesús





Contemplación/Acción

- Ahora vamos a ponernos frente a nuestro paisaje
- Se pregunta a los niños si están dispuestos a hacer vida las acciones que eligieron, si la respuesta es SI, cada uno pasará a quitar una de las hojas negras
- Si se quitan todas, se dan un gran aplauso porque todos desean ser mejores personas
- (En una mesa se ponen imágenes de flores, animalitos, personas riendo)
Se invita a los niños a pasar y tomar lo que ellos gusten para hacer más hermoso su paisaje
- Se finaliza el encuentro compartiendo cómo se sienten de ver su paisaje tan hermoso otra vez.

Terminamos dando gracias a Dios con el Padre nuestro



4. ACEPTO EL AMOR DE DIOS Y A JESÚS EN MI CORAZÓN Los Sacramentos – El Bautismo



OBJETIVO

Descubrir que por medio de los sacramentos nos mantenemos unidos a Dios y que el primero de ellos es el Bautismo.



ORACIÓN

Canto – Soy hijo de Dios



MIREMOS NUESTRA REALIDAD



MATERIAL

Muchos objetos: pelotas, cajas, peluches, escobas, juguetes



DINÁMICA

- En un espacio amplio se colocan en un extremo del lugar todas las cosas que se hayan llevado.
- Se hacen equipo de dos máximo tres, dependiendo del número de participantes
- Se le pide a cada equipo que va pasando que en una sola vuelta lleven al el otro extremo todas las cosas y las ordenen.
- Se espera que ninguno de loa equipo pueda llevar a cabo lo que se le pidió
- Se les pregunta qué necesitan hacer para poder llevar todas las cosas al otro extremo
- Hay que ayudar a los niños a reflexionar en la necesidad de pedir ayuda a otros para lograr hacer lo que se les pide, porque en ningún momento se les dijo que no podían pedir ayuda (si algún equipo lo hizo en el momento que le tocó su turno se les pide que expliquen por què lo hicieron)
- Conclusión: Muchas veces vamos a necesitar ayuda para poder lograr un propósito y más si como vimos en esta dinámica es algo que va más allá de lo que podemos hacer solos.
- El encuentro pasado vimos que somos invitados a vivir acciones que son muy buenas, vamos a ver con toda sinceridad ¿cómo nos fue?
Como nos damos cuenta a veces podremos vivir las acciones que Dios nos invita y otras se nos dificultarán más, por eso necesitamos ayuda.



- Hoy vamos a recordar cómo nuestro Buen Padre nos quiere ayudar a realizar el bien que desea nuestro corazón, poniendo en nuestra vida su gracia a través de los SACRAMENTOS.



ME ENCUENTRO CON DIOS

Jesús vino a inaugurar el Reino de Dios y quien escucha la voz de Dios que lo invita y se decide por Él, busca la forma de llegar a ser parte del pueblo elegido. La manera más segura que podamos permanecer unidos a Dios y ser parte de su familia es teniendo como parte importante de nuestra vida los SACRAMENTOS.

Para empezar, tenemos que recordar qué son los sacramentos. Los SACRAMENTOS son acciones de Dios con las que nos muestra el amor que tiene por nosotros, sus hijos. Todos ellos han sido creados (instituidos) por Él, y por eso, es Él mismo quien los realiza a través de distintos medios (signos como el agua, el aceite, el pan, el vino, etc; también por medios de palabras y ritos).

¿Y para qué nos los dio? Pues, para darnos la gracia. Es decir, para darnos, junto con su amor, la fuerza necesaria para luchar contra las dificultades de la vida. Claro que siempre y cuando nosotros tengamos una disposición y una actitud positiva de querer recibirlos y realizar lo que a Dios le agrada.

Los sacramentos instituidos por Cristo son SIETE y corresponden a las diferentes etapas de la vida de un cristiano: nacimiento, crecimiento, curación y la misión que cada cristiano tiene (Cfr. CEC. nos. 1113, 1210).

Los sacramentos los dividimos de la siguiente manera:



Sacramentos de Iniciación Cristiana: Bautismo, confirmación y Eucaristía, “ponen los fundamentos de toda la vida cristiana” (CEC n. 1212).

Sacramentos de Curación: Reconciliación y Unción de enfermos, se continúa con la misión de sanación de Jesús (Cfr. CEC n. 1421).

Sacramentos al servicio de la Comunión: Matrimonio y Orden sacerdotal: “...ordenados

a la salvación de los demás” (CEC n. 1534).

En este encuentro y en el siguiente vamos a conocer dos de ellos: el BAUTISMO Y LA RECONCILIACIÓN. Iniciaremos en este encuentro con el BAUTISMO.



¿Por qué creen que es importante que conozcamos primero el sacramento del Bautismo?

Porque es el primer sacramento que se recibe y el que nos permite poder recibir los demás.

Podemos decir que el Bautismo pone las bases sobre las cuales vamos viviendo y creciendo en nuestra vida como discípulos misioneros de Jesús desde nuestra FE CATÓLICA.

Como casi todos los que están aquí fueron bautizados de bebés, fueron su mamá y su papá, junto con su madrina y su padrino quienes se comprometieron a que ustedes conocerían y vivirían nuestra fe, por eso están formándose en el catecismo. Pero ahora, ustedes ya son más grandecitos y por eso tienen que saber lo que significa ser bautizados en la Iglesia Católica para que puedan hacer las preguntas que quieran sobre esto, nosotros los catequistas, estamos aquí para ayudarlos a comprender y a continuar creciendo en su vida de FE.

Porque cuando la persona entiende mejor las cosas, es más fácil hacerlas vida.

Comencemos recordando que es a través del Bautismo que las personas se hacen hijos de Dios (participan de su vida divina), se recibe la semilla de la gracia, se borra el pecado original y comienzan a ser miembros de la Iglesia.

Por lo tanto partir de este momento la vida de la persona que se bautiza es una vida nueva en la cual tendrá la tarea de hacer crecer la gracia de Dios para cada día parecerse más a Cristo.

Los candidatos al Bautismo, al ser admitidos para recibir el sacramento, piden el don de la fe la cual irá creciendo, fortaleciéndose y clarificando gracias a la vida de los sacramentos y la comunidad cristiana.

En el bautismo recibimos al Espíritu Santo

La Iglesia, distribuye entre sus hijos el regalo más preciado: la persona del Espíritu Santo (Cfr. CEC n. 1226) al recibir el Sacramento del Bautismo. El Espíritu Santo imprime en el bautizado un sello espiritual indeleble, es decir que no se borra, y que nos marca como hijos muy amados de Dios.

El Espíritu Santo, ayuda al bautizado a gustar de la presencia de Dios, a reconocer su acción en la vida, a vivir en plena comunión hasta llegar a la santidad, desarrollando los medios que tiene en la oración, sacramentos y lectura de la Palabra, para encontrar su razón de ser en la vida, descubriendo su misión de servicio al ejemplo del Hijo de Dios.



Los signos del Sacramento

Ayudan a conocer la riqueza que se recibe en el Bautismo (CEC n. 1234–1245):



El agua: Simboliza el elemento esencial con que se realiza el sacramento la triple inmersión en el agua bautismal. Pero desde la antigüedad puede ser también conferido derramando tres veces agua sobre la cabeza del candidato (CEC n. 1239), que purifica a la persona de todos sus pecados, concediéndole una vida nueva, es una nueva creatura (Cfr. CEC n. 1265).

Vela: Simboliza la fe que recibe y reconoce que es Jesús la luz de las naciones ante todos los hombres: “En Cristo, los bautizados son “la luz del mundo” (Cfr. CEC n. 1243).

Vestidura blanca: Significa que se ha revestido de Cristo, es una nueva creatura (Cfr. CEC n. 1243).

El óleo: Se unge aceite consagrado en el pecho y la espalda de las personas, como signo de la pertenencia a Jesucristo (Cfr. CEC n. 1241).

Ahora después de que hemos conocido el sacramento del Bautismo y su importancia en nuestra vida, vamos a compartir por equipos para darnos cuenta hasta donde quedó claro lo que es el bautismo y ver si hay alguna pregunta.

- Se hacen equipos y se les da la siguiente
- Se les dan las siguientes frases revueltas para que las acomoden según lo que entendieron

Los sacramentos se nos dan para...	Pues, para darnos la gracia
qué son los sacramentos.	Los SACRAMENTOS son acciones de Dios con las que nos muestra el amor que tiene por nosotros, sus hijos
Los sacramentos instituidos por Cristo son (Número)	SIETE Bautismo, confirmación, Reconciliación, Unción de enfermos, Eucaristía, Matrimonio y Orden sacerdotal
Primer sacramento que recibimos	BAUTISMO
El Bautismo pone las bases	Sobre las cuales vamos viviendo y creciendo en nuestra



	vida como discípulos misioneros de Jesús desde nuestra FE CATÓLICA
El Espíritu Santo imprime en el bautizado	un sello espiritual indeleble, es decir que no se borra
Los candidatos al Bautismo, al ser admitidos para recibir el sacramento	Piden el don de la fe, se hacen hijos de Dios se recibe la semilla de la gracia, se borra el pecado original y comienzan a ser miembros de la Iglesia
La Iglesia, distribuye entre sus hijos el regalo más preciado	el Espíritu Santo
Signos del Sacramento	Agua - purifica a la persona de todos sus pecados, concediéndole una vida nueva, es una nueva creatura Vela - Simboliza la fe Vestidura blanca - Significa que se ha revestido de Cristo, es una nueva creatura Óleo - signo de la pertenencia a Jesucristo

Se da tiempo para que trabajen y compartan sus dudas, si es posible se les responden, sino se dejan pendientes para el siguiente encuentro.

Ahora que conocimos con nuestra mente que es el Bautismo, vamos a pedir al Jesús que nos ayude a experimentar lo que se siente el ser bautizado orando con el texto de su bautismo.



LECTIO DIVINA Mc 1, 9-11

*Por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua vio abrirse los cielos y al Espíritu que bajaba sobre él como una paloma. Se oyó entonces una voz que venía del cielo:
- Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.*



Lectura

- Se hace una primera lectura de manera clara y pausada
- Después de una segunda lectura se hacen las siguientes preguntas
 - ¿Qué personajes aparecen en la lectura?
 - ¿Qué hacen?



¿Qué dicen?

¿Hay alguna palabra que no sepas que significa?

- En una tercera lectura se invita a los niños a repetir varias veces el versículo 11:

El catequista dice: *Se oyó entonces una voz que venía del cielo:*

Los niños dicen: *Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.*



Meditación

Compartir:

- ¿Qué crees que sintió Jesús cuando escucho que su Papá Dios le decía: *Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.*
- ¿Cómo crees que se siente una persona a la que alguien que quiere mucho le dice: te amo mucho y todo lo bueno que haces me causan gran orgullo?
- A ti ¿te gusta que te digan que te aman?
- ¿Qué crees que Dios te quiere decir hoy a TI, que por tu bautismo ya eres su hija muy amada y su hijo muy amado?



Oración

- Vamos a disponer a hablar personalmente con Dios.
- Cierra tus ojos e imagina que estás en el río Jordán, junto a Jesús.
- Jesús te presenta a todos los que están ahí como alguien que ya se ha bautizado y entonces escuchas la voz del cielo que dice: (en tu mente escucha tu nombre), tú eres mi hijito, mi hijita muy amada y estoy orgulloso de ser tu Papá del cielo.
- Platica con Dios sobre lo que estás palabras te hacen sentir.
- Escucha lo que Dios te dice.
- Agradécele el que tu mamá y tu papá te hayan bautizado y que ya eres su hijo muy amado, su hija muy amada.



Contemplación – Acción

- Abre tus ojos y piensa un momento cómo puedes seguir haciendo que Dios siga estando orgulloso de ti.
- Que acciones buenas puedes hacer para que todos sepan que eres bautizado y que por eso eres muy amado.
- Se les entrega una paloma que simboliza al Espíritu Santo que recibieron en el Bautismo, a quién comenzarán a conocer el próximo año.



- En ella escribirán las obras que quieren realizar y la pegarán en un lugar donde la puedan ver todos los días.

Terminamos dando gracias a Dios con el Padre nuestro.



5. EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN



OBJETIVO

Conocer los pasos para poder recibir el sacramento de la Reconciliación.



ORACIÓN

Canto: Canción de la Confesión

<https://www.youtube.com/watch?v=yineAdpLdss>

Solo el amor, solo el perdón

<https://www.youtube.com/watch?v=Cya-dR4dyXk>



MIREMOS NUESTRA VIDA

Recuerdan el encuentro pasado mencionamos que íbamos a conocer dos de los siete sacramentos. ¿Alguien nos puede hablar del primero que vimos y cómo le fue con su compromiso de vida? (se da un espacio para que compartan).

Bueno, pues ahora para iniciar vamos a tener una dinámica que nos ayudará a ir conociendo otro de los hermosos sacramentos que tenemos en nuestra Iglesia.



MATERIAL - (ADJUNTO)

- Se entrega a cada equipo las NUEVE palabras que están en desorden
- Se les explicará que cada montoncito de letras forman una palabra muy importante y ellos como si fueran detectives tienen que descubrir las ocho palabras que necesitamos para poder avanzar.
- Se dará un tiempo para que los equipos formen las palabras (cuidar que participen todos los integrantes de los equipos)
- Al terminar, el tiempo, los equipos comparten las palabras que alcanzaron a formar
- Se puede preguntar si alguien tiene alguna idea de cómo se relacionan esas palabras
- CONCLUSIÓN (Se va desarrollando la explicación usando las palabras ya formadas, se puede usar el mismo adjunto pero son recortar las palabras



en cuadros)

El encuentro anterior vimos que DIOS en nuestro BAUTISMO nos da la GRACIA que es su AMISTAD, hasta ahí vamos bien, ¿verdad? Y eso nos hace muy felices porque somos muy amados por Él.

Pero también vimos en otro encuentro que en nuestra vida existe la TENTACIÓN que nos puede llevar al PECADO.

Sin embargo recuerdan que Dios, que es tan bueno nos dio un Salvador, ¿recuerdan cómo se llama? Jesús.

Bueno pues Jesús, nos conoce muy bien y sabe que aunque queremos ser sus amigos y hacer siempre el bien, muchas veces no podemos resistir la tentación y pecamos, por eso nos dejó un sacramento llamado RECONCILIACIÓN, por medio del cual pedimos PERDÓN a Dios por medio de la CONFESIÓN de nuestros pecados y así podemos volver a ser amigos de Dios y nuestro corazón estará en paz y feliz, otra vez.

Así que ahora vamos a conocer cuáles son los pasos para reconciliarnos con Dios cada vez que nuestro corazón nos diga que el pecado nos ha alejado de su amor y su paz.



ME ENCUENTRO CON DIOS

Recibir el Sacramento de la Reconciliación es volver nuestro corazón a Dios. Es reconocer como el hijo menor que hemos hecho mal, decirle desde nuestro corazón que estamos arrepentidos y que queremos sentirnos de nuevo en sus brazos dejarnos abrazar por Él. Queremos darle una gran alegría a Dios que quiere lo mejor para nosotros.

Sacramento de la reconciliación o confesión

La confesión o reconciliación es un sacramento mediante el cual Dios borra nuestros pecados para que gocemos nuevamente de su gracia.

Se realiza por medio de un sacerdote, que es el representante de Dios, actúa como un intermediario entre Dios y nosotros.

El sacerdote no tiene el poder para perdonar nuestros pecados. El único que tiene poder para perdonar nuestros pecados es Dios.

El sacerdote no puede ni debe revelar esos pecados, están guardados bajo el secreto de confesión, es decir, que no le puede decir a nadie lo que escucho durante la confesión.



¿Por qué la llamamos reconciliación?

La llamamos reconciliación porque mediante este acto nos estamos reconciliando con Dios al arrepentirnos y pedirle perdón por nuestras ofensas.

La reconciliación es un ACTO DE AMOR MUTUO, es decir, de nosotros con Dios (que al amarlo le pedimos perdón) y de Dios con nosotros (que por amarnos tanto nos perdona).

Pasos para una buena confesión

Se proyecta o si es posible se entrega a los niños la siguiente presentación (ADJUNTO)



PARA CONFESARSE BIEN

1

Examen de conciencia



Piensa bien todo lo que intranquiliza a tu conciencia y quieras que se borre de tu vida. Puedes utilizar alguna guía que te ayude a hacer el examen

2

Dolor de los pecados



El Arrepentimiento es tan importante que si no estás arrepentido no te sirve para nada confesarte. Tener dolor de los pecados quiere decir que **SABES** que has hecho mal y **QUIERES PEDIR PERDÓN A DIOS**

3

Propósito de la enmienda



El Propósito de la enmienda no quiere decir que ya no vayamos a pecar nunca más, eso es imposible, somos pecadores, sino que deseamos no hacerlo y le pedimos ayuda

4

Decir los pecados al confesor



Decir los pecados al confesor es fantástico porque nos da la seguridad de que pecado dicho, pecado perdonado y pecado desaparecido

5

Cumplir la penitencia



La penitencia que nos impone el sacerdote es nada, para lo que es el pecado, pero el cariño con el que la podemos cumplir no tiene límite, por eso la intentamos cumplir cuanto antes.



Los cinco pasos para una buena confesión son muy importantes, pero es el segundo paso el que es esencial: si no hay arrepentimiento, si no me duele hacerle daño a los demás a mí mismo, de nada sirve el acercarme a decir mis pecados al sacerdote.

Para que sepamos de que se trata esto, vamos a pararnos frente al hermoso paisaje que hicimos juntos y que nos ha acompañado estos encuentros, ahora pueden recordar cómo se sintieron en el encuentro cuando recordamos las veces que caímos en la tentación y pusimos hojas negras en nuestro paisaje. Pues ese dolor, esa tristeza, el querer que nuestro paisaje fuera otra vez bonito, ese es el arrepentimiento.

Cada vez que yo me vaya a confesar de ahora en adelante, ve en tu corazón si sientes lo mismo, entonces cuando el sacerdote te dé la absolución, el signo de que tus pecados fueron perdonados por Dios, sabrás que esto es verdad.

Después de que conocimos los pasos que hemos de seguir para vivir el sacramento de la Reconciliación, vamos a escuchar lo que Dios nos quiere compartir hoy en su Palabra.



LECTIO DIVINA **Lc 15, 3-7**

Entonces Jesús dijo esta parábola:

-¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va a buscar a la descarriada hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros lleno de alegría, y al llegar a casa: reúne a los amigos y vecinos y les dice: ¡Alégrense conmigo, porque he encontrado a la oveja que se me había perdido! Pues les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.



Lectura

- Se hace la primera lectura de forma clara y pausada
- En la segunda lectura se hacen las siguientes preguntas
 - ¿Quién cuenta la parábola?
 - ¿Qué animalitos menciona?
 - ¿Cuántas ovejas se pierden?
 - ¿Cuántas se dejan en el desierto?
 - ¿Qué pasa cuando encuentran a la oveja perdida?
 - ¿Por qué hay más alegría en el cielo?





Meditación

- ¿Qué piensas de que Jesús diga en la parábola de que hay más alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse?
- ¿Por qué crees que a Dios le alegra que la persona que comete un pecado se arrepienta?
- ¿Cuál crees que es el mensaje de Dios para ti hoy en su Palabra?



Oración

- Cierra tus ojos y escucha en tu corazón como Dios te dice: no tengas miedo, Yo soy feliz al borrar tus pecados.
- Escúchalo, muchas veces.
- Platica con Jesús de cómo te sientes al saber que vas a recibir pronto el sacramento de la Reconciliación: feliz, nervioso, con miedo, con esperanza
- Escucha que te dice Él.
- Como es la primera vez que te vas a confesar, pídele una gracia especial
- Antes de despedirte, deja que Él te abrace, este abrazo es como el que te dará el día que recibas este sacramento.
- Cuando el sacerdote te esté dando la absolución, acuérdate de este gran y hermoso abrazo.



Contemplación – Acción

- Antes de irnos vas a recibir una invitación que Dios para una gran fiesta
- Se entrega a los niños la invitación a la fiesta de la reconciliación, con fecha y hora en la cual se programa la recepción del sacramento. (ADJUNTO). Pueden compartir la invitación con su familia.
- En nuestro próximo encuentro cada uno traerá su respuesta de si les gustaría participar.
- Y en esta semana te invitamos a que cada noche pidas a tu mamá o a tu papá que te ayude a practicar los primeros tres pasos de una buena confesión como lo dice la guía que te dimos, el cuarto paso hazlo en silencio compartiendo tus faltas con Dios, sabiendo que eso lo hace muy feliz.

Terminamos dando gracias a Dios con el Padre nuestro



6. LOS MANDAMIENTOS



OBJETIVO

Conocer que los Diez Mandamientos son una forma en la que el Padre quiere guiarnos hacia el bien porque nos ama.



ORACIÓN INICIAL

Canto: Los diez Mandamientos <https://www.youtube.com/watch?v=DEd1KC3Drxs>



MIREMOS NUESTRA VIDA

Para iniciar nuestro encuentro vamos a compartir cómo nos fue con nuestro compromiso del encuentro anterior.

- Se coloca una mesa en el centro del salón y en ella un pergamino grande (basado en el adjunto)
- En el pergamino se leerá lo siguiente: INVITADOS ESPECIALES PARA LA FIESTA DE LA RECONCILIACIÓN, OREMOS POR ELLOS Y ELLAS y se les dirá a los niños
- Vamos a continuar invitándolos pasar a escribir su nombre en este pergamino si es que han aceptado participar en la fiesta de la reconciliación.
- Se da tiempo para que los niños escriban su nombre y luego se pega el pergamino en un lugar visible para toda la comunidad.

Después de esto vamos a hacer equipos para contestar algunas preguntas que nos van a ayudar a reflexionar en algo que nos va a ayudar en nuestra primera confesión.

Se hacen equipos y se les da las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las órdenes de tu papá y tu mamá que más te cuesta aceptar?
- ¿Por qué?
- ¿Piensas que cuando ellos te piden esto es porque te quieren y desean lo mejor para ti? ¿Crees que te quieren lastimar?

(El catequista estará al pendiente para guiar a los niños lo más que pueda, si hay alguien que la pueda apoyar, mucho mejor, pero no hay que intervenir dando las respuestas, se debe dejar que los niños responden desde su experiencia personal)



CONCLUSIÓN

Es muy importante que nos demos cuenta de que a veces podemos rechazar algo que es para nuestro bien solo porque no nos gusta o nos cuesta esfuerzo hacerlo o entenderlo, sin embargo hay dos pensamientos que nos puede ayudar a saber si esto es bueno o no para nosotros:

El primero: si quien nos lo pide es alguien que sabemos que nos ama de verdad porque esa persona no es capaz de querer nuestro mal de ninguna manera.

Lo segundo: lo que nos pide es algo que si lo hacemos nos da paz y alegría, aunque al principio nos cueste.

Que piensan de esto, ¿creen que les puede ayudar recordar esto cuando su mamá, su papá o su abuela les pidan algo?

Todo esto es para poder abrir nuestro corazón a lo que hoy vamos a conocer: LOS DIEZ MANDAMIENTOS.



ME ENCUENTRO CON DIOS

¿Qué son los Mandamientos? Una lista de deberes que hemos de cumplir para mejorar la convivencia con Dios, con los demás, conmigo mismo y con el entorno.

¿Porque me obligan? Porque son buenos para mí y para los demás, además recordemos que nadie nos ama más que Dios y todo lo que Él nos pide es para nuestro bien.

En el Antiguo Testamento Dios entregó los Diez Mandamientos a Moisés en el Sinaí para ayudar a su pueblo escogidos a cumplir la ley divina.

Jesús, en la ley evangélica, confirmó los Diez Mandamientos y los perfeccionó con su palabra y con su ejemplo.

Nuestro amor a Dios se manifiesta en el cumplimiento de los Diez Mandamientos.

En definitiva, todos los Mandamientos se resumen en dos: amar a Dios sobre todas las cosas y amar al prójimo como a uno mismo, y más aún, como Cristo nos amó.

Los Diez Mandamientos de la Ley de Dios son: **(solo se dicen los mandamientos no lo que implican, esto se retomará después del trabajo en equipos si es necesario).**





1º Amarás a Dios sobre todas las cosas. Debemos mostrarle nuestro amor a Dios, hablando con Él, con amor, con cariño, con respeto cumplir lo que a Dios le gusta, más que cumplir lo que a ti te gusta; que solo te importe hacer lo que Dios quiere.

2º No tomarás el Nombre de Dios en vano. Este Mandamiento nos pide respetar el nombre de Dios porque “tu nombre, Señor, es Santo” (Cfr. Is 43, 3).



3º Santificarás las fiestas. Los cristianos formamos una gran familia y tenemos nuestros días de fiesta, uno de ellos es el domingo: recordamos con alegría la Resurrección de Jesús.

4º Honrarás a tu padre y a tu madre. Los hijos tenemos el deber de honrar a nuestros padres, que tanto nos aman y se preocupan de nosotros. Honrar es amar, respetar y obedecer.



5º No matarás. Dios Padre es el único dueño de la vida porque él nos la da, por lo tanto, ninguna persona puede quitar la vida a otra, por el contrario, todos tenemos la responsabilidad de cuidar la vida propia y la de los demás (EV 39). Los cristianos sabemos que la vida es un gran regalo de Dios. Por eso debemos amar la vida, respetarla y defenderla.

6º No cometerás actos impuros. Este Mandamiento nos invita a fortalecer y vivir los dones que Dios ha depositado en nuestra vida: La capacidad de dar y recibir amor (Cfr. CEC n. 2332).



7º No robarás. Dios quiere que vivamos en paz unos con otros y este Mandamiento nos ayuda a respetar a los demás, no tomando las cosas que son de otra persona; tampoco, debemos dañar sus cosas. Debemos ser justos y caritativos con los bienes que Dios nos ha dado (Cfr. CEC n. 2401).

8º No dirás falso testimonio ni mentirás. Dios Padre, invita a las personas que vivan la verdad mediante palabras o acciones y rechazar cualquier actitud que lleve a cometer una falta a este Mandamiento (Cfr. CEC n. 2464).



9º No consentirás pensamientos ni deseos impuros. Por el pecado original, hay una tendencia hacia el mal y este Mandamiento, ayuda a las personas que no



olviden esta realidad, creyendo que no necesitan a Dios y que con sus propias fuerzas pueden vencer el mal. Este Mandamiento, motiva al cristiano a buscar incansablemente a Dios con todo el corazón.

10º No codiciarás los bienes ajenos. No tener envidia de los que poseen más cosas que nosotros.



Trabajo en equipo

- Vamos a hacer un ejercicio, en los mismos equipos que estamos vamos a escoger tres mandamientos y vamos a compartir como los entendemos.
- Se ponen los Diez Mandamientos en papeletas y cada equipo escogerá tres, se pueden repetir y el catequista estará preparada por si falta alguno que no se haya elegido.
- Después de un tiempo cada equipo comparte.
- El catequista completará lo que hayan dicho en los equipos y les ayudará a rectificar con amabilidad y paciencia si dicen algo que este muy fuera de lugar, comprendiendo que los niños compartirán lo que alcanzan a entender desde su edad.

Ahora, después de haber compartido algo tan importante vamos a escuchar a Dios en su Palabra.



LECTIO DIVINA Jn 14, 21

El que acepta mis Mandamientos y los pone en práctica, ese me ama de verdad; y el que me ama será amado por mi Padre. También yo lo amaré y me manifestaré a él.



Lectura

- Se hace la primera lectura de forma pausada y clara
- Después de la segunda lectura se hacen las siguientes preguntas:
¿Quién dice estas palabras? para responder pueden regresar al texto de este mismo evangelio capítulo 13, 1
Hagamos el siguiente ejercicio:
El que acepta mis _____ y los pone _____, ese me _____ de verdad; y el que me ama será _____. También yo _____ y me manifestaré a él.
¿Ya sabes de qué trata esta lectura?





Meditación

Sabiendo de qué trata la lectura, ¿Qué crees que Dios te está pidiendo? Con todo lo que hemos visto hoy en este encuentro ¿Piensas que los Mandamientos son algo que vale la pena vivir? ¿Por qué?



Oración

Ahora vamos a platicar directamente con Dios

- Como en otras ocasiones, te pido que cierres tus ojos, respira profundo.
- Ahora imagina que estás junto al Padre, como quieras imaginártelo, y también está con ustedes Jesús, recuerda que los dos te aman muchísimo y te invitan a vivir los Mandamientos porque son algo que te ayudará a vivir más feliz y libre.
- Platica con ellos de cómo te sientes con esta invitación y de lo que te gustaría hacer para vivirlos, también puedes pedirle que te ayuden.
- Ahora despídete de ellos en tu imaginación, porque ellos siguen siempre en tu corazón.



Contemplación – Acción

Cada uno ha platicado con el Padre y con Jesús de lo que les gustaría hacer para vivir los Mandamientos, y ese es su compromiso para los siguientes días, hacer todo lo posible por vivir los Mandamientos.

Pero también les vamos a entregar una pequeña guía que les ayudará a empezar a prepararse para la fiesta en la cual recibirán el sacramento de la Reconciliación, recordemos que el primer paso es EL EXAMEN DE CONCIENCIA.

Lo pueden hacer solos o si quieren pedir ayuda a su mamá, a su papá o a otra persona que saben que los conoce y que los ama. Ellos nos les van a decir cuáles son sus pecados pero les pueden ayudar a saber cómo ven ellos que ustedes se comportan.

(La guía está en adjuntos)

Terminamos dando gracias a Dios con el Padre nuestro.



7. EL PADRE NUESTRO



OBJETIVO

Descubrir que la oración del Padre nuestro une como hermanos a todos los amigos de Jesús



ORACIÓN

Canto: Soy hijo de Dios



MIREMOS NUESTRA VIDA

JUEGO: El rey pide



MATERIAL:

Objetos reales, juguetes o en dibujo, cuya primer letra forme la palabra oración (damos el ejemplo en cada letra, se pueden poner otros objetos solo respetando la primera letra)

Se tendrá cada objeto según el número de equipos que se vayan a hacer.

O - un ojo (ejemplo: 5 para igual número de equipos)

R - una rosa

A - una ala

C - un carro

I - un imán

O - un oso

N - un número



DINÁMICA

- Se esconden los objetos dentro de una área cercana (puede ser dentro o fuera del lugar de encuentro)
- Puede ser en equipo o individual según el número de niños
- Pasa un integrante de cada equipo y el catequista dirá: El rey pide... e irá pidiendo cada objeto en el orden de la palabra, hasta terminar.
- Cada niño participante tendrá que encontrar el objeto que se pide, porque hay para todos. Sus compañeros lo pueden ayudar diciéndole dónde busque.
- Al terminar se ayuda a los niños a que en su equipo ordenen los objetos



como se pidieron y escriban la primera letra de cada objeto para descubrir la palabra secreta: ORACIÓN

- Se pregunta a los niños si saben que significa esa palabra.
- **CONCLUSIÓN:** saben nosotros en cada encuentro hacemos oración, quién puede decir cuáles son esos momentos: Al iniciar, cuando oramos con la Palabra de Dios, al final.

La oración para nosotros es muy importante, ya que es la forma más sencilla y hermosa de hablar con Dios y unirnos todos como hijos suyos muy amados.

Solo quien ama es capaz de darse un tiempo para hablar con la persona que ama y ese mismo amor lo hace tener la generosidad para aprovechar ese momento de oración para pedir por los demás.

Además nosotros los que amigos y amigas de Jesús tenemos una oración que nos une como hermanos, ¿saben cuál es? El Padre nuestro

En este encuentro vamos a conocer lo que Jesús nos invita a pedir a su Padre con esta oración para nosotros y para los demás.



ME ENCUENTRO CON DIOS

Primero tenemos que saber que cuando los apóstoles vieron que Jesús platicaba con su Padre Dios, quisieron hacer lo mismo, entonces le pidieron a Jesús que les enseñara a rezar. Fue entonces que Jesús regaló a su Iglesia la oración del “Padre Nuestro”.

En la primera parte de esta hermosa oración nos ponemos en la presencia de Dios nuestro Padre para adorarle, amarle y bendecirle, y en la segunda, el Espíritu de Dios, que nos hace sus hijos e hijas, hace surgir de nuestros corazones siete peticiones, siete bendiciones. Las tres primeras nos atraen hacia la Gloria del Padre; las cuatro últimas, como caminos hacia Él (Cfr. CEC n. 2803).

Conozcamos el PADRE NUESTRO, parte por parte, esto nos ayudará a que cuando lo recemos lo hagamos de forma más consciente.

CUANDO DECIMOS:

Padre: porque somos tus hijos e hijas muy amados y confiamos en Ti.

Nuestro: Dios ha querido ser nuestro Padre, porque nos ama mucho y es de todos. (Cfr. CEC n. 2788).

Que estas en el cielo: decimos a nuestro Padre Dios que está en todas partes, que su presencia abarca mucho más allá de todo lo que se puede ver y tocar. (Cfr. CEC n. 2794).

LE HACEMOS SIETE PETICIONES:



Santificado sea tu Nombre: Pedimos a Dios santificar su Nombre porque Él salva y santifica a toda la creación por medio de la santidad. Nosotros pedimos que este Nombre de Dios sea santificado en nosotros *por nuestra vida*. Porque si nosotros vivimos bien, el nombre divino es bendecido.

Pedimos que sea santificado en nosotros que estamos en él, pero también en los otros a los que la gracia de Dios espera todavía (Cfr. CEC n. 2814).

Venga a nosotros tu Reino: Que Cristo venga a nuestros corazones, que lo podamos compartir con los demás, es esperar que Cristo venga como Rey de todos los hombres y mujeres.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo: La voluntad de nuestro Padre es “que todos los hombres [...] se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad” (Cfr. CEC n. 2822). Pedimos a nuestro Padre que una nuestra voluntad a la de su Hijo Jesús para cumplir su voluntad, en todo lo que nos pida y así se realice su designio de salvación para la vida del mundo (Cfr. CEC n. 2825).

Danos hoy nuestro pan de cada día: Cuando decimos “Danos” es hablarle a Dios con confianza y al pedirle “el pan de cada día” es pedirle por el alimento para el cuerpo y para el espíritu, hoy y siempre.

También pensar que los que tenemos pan todos los días, necesitamos compartirlo con los que no lo tienen. (Cfr. CEC n. 2828).

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden: Continúo mi camino de conversión en la vida cristiana.

Antes de pedirle perdón a nuestro Padre Dios, debemos pedir perdón a las demás personas, estar en paz con los demás. (Cfr. CEC n. 2845).

No nos dejes caer en la tentación: Le pedimos a nuestro Padre Dios que aprovechemos adecuadamente el tiempo y que fortalezca nuestras voluntades (Cfr. CEC n. 2848).

Y líbranos del mal: Dios nos puede proteger de todo, incluso del demonio. Si Él siempre está a nuestro lado, nada nos hará daño. (Cfr. CEC n. 2850).

Como criaturas debemos pedir para nosotros, un “nosotros” que abarca el mundo y la historia, que ofrecemos al amor sin medida de nuestro Dios. Porque nuestro Padre cumple su plan de salvación para nosotros y para el mundo entero por medio del Nombre de Cristo y del Reino del Espíritu Santo (Cfr. CEC n. 2806).

Jesús, con todas estas palabras enseñó al ser humano a hablar con Dios Padre. Además, cuando se reza el Padre Nuestro todos los cristianos nos unimos.

En nuestra oración con la Palabra de Dios veremos lo que Jesús promete a los que rezan juntos.





LECTIO DIVINA

Mt 18, 19-20

También les aseguró que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, la obtendrán de mi Padre del cielo. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.



Lectura

- Se hace la primera lectura de forma pausada y clara.
- Después de la segunda lectura se hacen las siguientes preguntas:
 ¿Cuántos se tienen que poner de acuerdo para pedir cualquier cosa?
 ¿De quién se obtendrá lo que se pide?
 ¿Qué entiendes con estas palabras: *donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*. (Jesús está en medio de quien se reúne en su nombre).



Meditación

- Si pensamos que nosotros hemos rezado muchas veces juntos, ¿eso quiere decir...?
- ¿Cómo se sienten de saber que Jesús ha estado en medio de nosotros cada vez que venimos a estos encuentros?
- ¿Qué crees que Él quiere decirte hoy con su Palabra?



Oración

- Como en cada encuentro vamos a tener un momento para hablar en lo personal y en silencio con Jesús.
- Cierra tus ojos e imagina que estás en un lugar hermoso y que contigo está Jesús. Mira cómo te sonríe.
- Platica con Él, puedes decirle lo que piensas de lo que él te está diciendo en su Palabra y cómo te gustaría responderle.
- Escucha lo que Él te dice.
- Puedes pedirle que rece contigo el Padre nuestro, así como lo rezo con sus Apóstoles.
- Puedes abrir tus ojos después de que te despidas de Jesús en tu mente.





Contemplación - Acción

- ¿Alguien quiere compartir lo que pasó en su ORACIÓN?, porque eso es lo que hacemos en cada encuentro con la Lectio Divina.
- Antes de retirarnos recordemos que hay que seguir haciendo nuestro examen de conciencia para prepararnos a la fiesta de la reconciliación.
- Ahora les vamos a entregar una hoja donde dibujaran sus dos manos, en la derecha escribirán el nombre de Jesús y en la izquierda el nombre de ustedes.
- Te invitamos a ponerla donde la veas todos los días para que recuerdes lo que platicaste con Jesús de lo que él te está diciendo en su Palabra y cómo te gustaría responderle.
-

Terminamos rezando juntos de manera pausada y sintiendo en el corazón cada palabra, la oración del Padre nuestro.

<https://catholic-link.com/7-sacramentos-explicados-nino/>

<http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoblog/jmhergare/2012/09/01/los-10-mandamientos/>

<http://navegarmaradentro12.blogspot.com/2016/07/videos-sacramento-de-la-reconciliacion.html>

<https://www.aciprensa.com/recursos/examen-de-conciencia-para-ninos-5079>

http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p4s2a3_sp.html

